

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXXIII-XXXIV



Categorías de poder en el reino visigodo de Toledo: los tiranos en las obras de Juan de Biclario, Isidoro de Sevilla y Julián de Toledo

JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

2016-2017 (Ed. 2019)

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXXIII-XXXIV

*Categorías de poder en el reino
visigodo de Toledo: los tiranos en las
obras de Juan de Biclario, Isidoro de
Sevilla y Julián de Toledo*

JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

2016-2017 (Ed. 2019)

REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 33-34
AÑO 2016-2017

La revista *Antigüedad y Cristianismo* es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más preciadas para la revista *Antigüedad y Cristianismo*.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.
Área de Historia Antigua
Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Helena Jiménez Vialas (Universidad de Murcia), José Javier Martínez García (CEPOAT-Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Givés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITE CIENTÍFICO: Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzewsky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia).

Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia
Edificio Pléiades, Campus Universitario de Espinardo, 30071, Murcia.
Correo electrónico de la revista: rafaalg@um.es

URL: <https://revistas.um.es/ayc/>

Portada: "Conversión de Recaredo" de Muñoz Degrain (1888)

I.S.S.N.: 0214-7165

Depósito Legal: MU-416-1988

Fotocomposición: CEPOAT

Maquetación: José Javier Martínez García, Lucía García Carreras

ÍNDICE:

Prólogo	5
1. Introducción y metodología	7
2. Los conceptos de traición/traidor y tiranía/tirano (usurpador)	9
3. Estado de la cuestión: Estudios sobre la tiranía visigoda	35
4. El concepto de la tiranía y sus castigos en el <i>Chronicon</i> de Juan de Biclario	39
5. La concepción de la tiranía en los “Dos San Isidoro(s)”: El Pensamiento escolástico del hispalense frente a su saber contemporáneo	57
6. La <i>Historia Wambae Regis</i> de Julián de Toledo: La consolidación del esquema del <i>rex unguido</i> frente al pérfido <i>tyrannus</i>	81
7. Atanagildo, el primer rey-tirano	97
8. Hermenegildo: ¿mártir o <i>tyrannus</i> ?	101
9. Sunna/Siuma y Segga: ¿Rebelión arriana o lucha de poder?	117
10. Gosvinta. De reina/reina-madre a tirana	131
11. Los otros 300: Atholocus, Granista y Wildigernus contra las tropas de Claudio	145
12. Argimundo y sus castigos	157
13. La naturaleza de las rebeliones y los castigos recibidos por los tiranos suevos	165
14. Witerico, de tirano frustrado a rey	171
15. Los tiranos de la <i>Historia Wambae Regis</i> : Ilderico y paulo, el <i>rex perditionis</i>	177
16. Hacia unas conclusiones: atributos y caracterización del <i>Tyrannus</i> visigodo	187
17. Listado de fuentes	195
18. Bibliografía	199

NOTICIARIO CIENTÍFICO

Riotamo y el emperador Procopio Antemio: relaciones de Britania con Roma al final del imperio de occidente 229

NOTICIARIO ARQUEOLÓGICO

Un sello alimentario encontrado en los alrededores del Castillo de la Luz (Murcia) 255

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA

Marc Léopold Benjamin Bloch Epstein (1886-1944) 263

PRESENTACIÓN

Una cuestión histórica de la máxima importancia y gravedad consiste en establecer el grado de responsabilidad individual en la marcha de los acontecimientos importantes de la vida, así como el grado de implicación y de relevancia que una persona como individuo particular tiene en el devenir de la Historia. Es cierto que esta se pone en movimiento sobre una gran masa anónima que solo ahora en tiempos relativamente recientes empezamos a conocer. Hasta no hace demasiado, conceptos generales como mentalidad o microhistoria venían a intentar paliar ese vacío de la gente sin Historia, vacío del cual tan elocuentemente nos interroga B. Brecht en unos célebres versos que nos echan en cara conocer mucho sobre murallas y ciudades y poco sobre quienes las levantaron.

Sin embargo, la escasez de datos y documentos para el estudio de las clases populares y de los elementos sociales dejados habitualmente al margen de las líneas del relato histórico, no era algo que afectara única y exclusivamente a los sectores más desfavorecidos. El conjunto de rebeliones, pronunciamientos y estragos contra el trono en época visigoda fueron promovidos por elementos de la nobleza y de la iglesia entre los que destacó también una presencia femenina no desdeñable. Pero en una época en que la biografía se amoldaba al estricto margen del género hagiográfico y en que la Historia se entregaba a los estrechos límites de la crónica o de la exaltación cortesana heredera de los panegíricos imperiales, no podía sorprender que estos rebeldes y usurpadores, que además no vieron coronados con el éxito sus aspiraciones, fueran también relegados a la oscuridad. Ese, sin matices, hubiera sido el amargo destino que estos aspirantes al trono hubieran debido compartir con la gran masa anónima que habitaba la España visigoda de cuyas creencias y hábitos apenas podemos saber algo a través de las fuentes eclesiásticas que censuraban sus costumbres o dirigían su comportamiento.

El hecho de que los rebeldes y usurpadores, antirreyes discípulos del demonio para muchos, hubieran tratado de aspirar a la púrpura, les hacía entrar en una categoría especial que por su propia naturaleza les convertía en incompatibles con el anonimato. La pena habría de ser mayor, sin poder al menos refugiarse detrás de un muro de silencio, pues la historiografía imperante los deformó y alteró hasta convertirlos en arquetipos uniformes que se repetían con pasmosa similitud. Estos usurpadores y antirreyes eran descendientes directos de los antiemperadores romanos y fueron tratados de modo similar, constituyendo una reversión simbólica de los valores del trono encarnados en un monarca legítimo. Y así, la batalla eterna entre la recreación poética y recurrente frente a la descripción positiva e individualizada del hecho histórico, parece decidirse en época visigoda por el triunfo del símbolo y del arquetipo.

Ello nos lleva a que en este período sobre personajes relevantes con claras relaciones y redes de influencia entre la nobleza, la iglesia y las élites locales, no conozcamos más que una serie insuficiente de acontecimientos que sí podemos, aunque parcialmente, insertar en una línea temporal y hasta cierto punto llegar a dominar el escenario geográfico y el horizonte cronológico de las rebeliones contra los reyes visigodos. La forma y manera en que unos personajes, hombres (y mujeres), trataron de hacer reales sus apetencias de aspirar a la máxima dignidad de poder en un reino estructuralmente sometido a rebeliones y conspiraciones endémicas, ha quedado oculta detrás del velo de *tópoi* y representaciones que convirtieron a los rebeldes en perpetuas

variaciones del mismo tema que como un *leitmotiv* fue acompañando la progresiva historia de la degradación institucional del reino visigodo y de su monarquía sin coronas, lastrada por su tradición germánica de funcionamiento aún electivo en un momento de la Historia en que dicha condición no era sino anacrónica y peligrosa. La amenaza de la tiranía entendida como rebelión contra el poder establecido amenazó incluso a quien aspiró a transformar la mencionada institución electiva en una entidad hereditaria, como el caso de Leovigildo y Recaredo.

Eso supone que el problema con el que empezábamos estas líneas sigue siendo difícil de resolver durante este periodo, que es establecer el grado de importancia del individuo en la Historia, si bien cabe pensar en un papel lo bastante importante para que su actuación generara un complejo repertorio de símbolos y representaciones aun a riesgo de oscurecer para la posteridad la verdadera identidad e intención del usurpador. No es un mal circunscrito al universo hispánico, y puede decirse que por cada Don Julián hay un Macbeth, y que cada Cristo tuvo su Judas.

Esta obra histórica, que el lector tiene entre sus manos, nos lleva con gran madurez por parte del autor a ese mundo de representaciones y concepciones de poder en estas personalidades eminentemente trágicas, y al mismo tiempo lleva a cabo una labor de investigación y crítica de fuentes para poder establecer sobre qué hechos reales, limitados en el tiempo, se elevaron los arquetipos que tienen, en cuanto tales, vocación de eternidad. José Ángel Castillo ha escrito una verdadera monografía que en su primera redacción como tesis doctoral tuvo el honor inmerecido de poder dirigir y que ha superado las dificultades que presentaban unas fuentes que ni podían ni querían superar la dicotomía antes anunciada de lo poético y lo histórico. Al mismo tiempo esta obra supone la consolidación y permanencia de una labor concentrada en la Antigüedad Tardía que la Universidad de Murcia empezó con la fundación de *Antigüedad y Cristianismo* a comienzos de los años ochenta del siglo pasado por la titánica personalidad de Antonino González Blanco. Digno representante de aquel esfuerzo es este trabajo del que sacarán provecho tanto especialistas en el mundo visigodo como amantes de la Historia y que ahora se encomienda ya al juicio de sus lectores.

José Antonio Molina Gómez